

**ESTUDI DEL "JARDÍ" FUNERARI DE LA  
NECRÒPOLIS DE LA PLAÇA DE LA VILA  
DE MADRID A PARTIR DE  
LES INVESTIGACIONS  
ARQUEOBOTÀNIQUES**

**ESTUDIO DEL "JARDÍN" FUNERARIO  
DE LA NECRÓPOLIS DE LA PLAZA  
VILA DE MADRID A PARTIR  
DE LAS INVESTIGACIONES  
ARQUEOBOTÁNICAS**

**ÉTUDE DU "JARDIN" FUNÉRAIRE DE  
LA NÉCROPOLE DE LA PLACE VILA  
DE MADRID À PARTIR DES  
RECHERCHES ARCHÉOBOTANIQUES**

Els estudis arqueobotànics realitzats a la necròpolis de Vila de Madrid a Barcelona han permès de conèixer el seu entorn vegetal, segurament un hàbitat més o menys enjardinat perquè els morts, tal com ens diuen les fonts clàssiques, puguin reposar en un lloc agradable. Precisament l'estudi de les fonts literàries, testaments i *tituli sepulchrales*, com també de la iconografia funerària, ha ajudat a contextualitzar i donar sentit a moltes de les plantes o testimonis d'ofrenes funeràries detectats en la necròpolis mitjançant disciplines arqueobotàniques.

**Paraules clau:** jardí funerari, arqueobotànica, iconografia funerària, textos literaris, simbolisme de les plantes, culte funerari.

Los estudios arqueobotánicos realizados en la necròpolis de Vila de Madrid de Barcelona han permitido conocer su entorno vegetal, seguramente un hábitat más o menos ajardinado para que los muertos, como nos dicen las fuentes clásicas, puedan reposar en un lugar agradable. Precisamente el estudio de las fuentes literarias, testamentos y *tituli sepulchrales*, así como de la iconografía funeraria, ha ayudado a contextualizar y dar sentido a muchas de las plantas o testimonios de ofrendas funerarias detectados en la necrópolis mediante disciplinas arqueobotánicas.

**Palabras clave:** jardín funerario, arqueobotànica, iconografía funeraria, textos literarios, simbolismo de las plantas, culto funerario.

Les études archéobotaniques réalisées dans la nécropole de la Place Vila de Madrid de Barcelone ont permis de connaître son environnement végétal, un habitat certainement plus ou moins aménagé avec des espaces verts pour que les morts, comme nous disent les sources classiques, puissent reposar dans un endroit agréable. C'est précisément l'étude des sources littéraires, des testaments et des *tituli sepulchrales*, ainsi que de l'iconographie funéraire qui a aidé à créer un contexte et à donner un sens à bon nombre de plantes ou de témoignages d'offrandes funéraires trouvées dans la nécropole par le biais de disciplines archéobotaniques.

**Mots clés :** jardin funéraire, archéobotanique, iconographie funéraire, textes littéraires, symbolisme des plantes, culte funéraire.

## Introducción

La arqueología de jardines permite la reconstrucción de ambientes ajardinados a partir de investigaciones arqueobotánicas, basadas en el estudio de pólenes, fitolitos, semillas y frutos, raíces, tallos y hojas, los cuales se complementan con la caracterización de especies en frescos, mosaicos y otras representaciones visuales, y con la información proporcionada por las fuentes históricas y literarias (Bozarth, 1999; Scott Cummings, 1993; Ciarallo, 1992, 1994, 2001; Ciarallo, Mariotti Lippi, 1993; Farrar, 2000; Fish, 1994; Jashemski, 1979, 1987, 1993, 1994a, 1994b, 1995; Jashemski, Ricotti, 1992; Miller & Gleason, 1994; Morel *et alii* 2006; Rovner, 1993; Trussel, 1999, entre otros).

En el yacimiento de Vila de Madrid nos hemos centrado en el estudio combinado de macrorrestos (semillas y frutos) y microrrestos (pólenes y fitolitos) vegetales. Somos conscientes de que la información obtenida puede corresponder tanto al posible ajardinamiento del espacio como al entorno de la necrópolis. Además, también sabemos que hay pólenes y fitolitos que no tienen capacidad de fosilización o cuya determinación se reduce al nivel taxonómico de género, familia o tipo, perdiéndose así una información valiosa, sobre todo en lo que respecta a una reconstrucción exhaustiva de las plantas que pudieron integrar este espacio ajardinado. Por otro lado, la existencia de ritos asociados al culto de los difuntos puede implicar la presencia de ofrendas florales o de alimentos que podrían dejar evidencias en el entorno exterior de las tumbas.

## Material y métodos

Para los análisis se recogieron 15 muestras de unos 200 g de sedimento en los niveles asociados al nivel de uso de las tumbas, que se pueden situar en el siglo III d.C. (fig. 1). El sedimento se almacenó en recipientes estériles y se trasladó al laboratorio de la Universitat de Barcelona y al Laboratorio de Palinología de la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona para su posterior

estudio. Por otro lado, también se tomaron cinco muestras (A 653, A 597, A 690, A 761, A 795) de una estructura funeraria de carácter comunal localizada al este de la vía, contabilizándose un total de 20 muestras estudiadas.

## ANÁLISIS CARPOLÓGICO

Tras reservar una parte del sedimento para el estudio de los microrrestos, se efectuó el cribado de las muestras de sedimento con agua, empleando la columna de cedazos de malla decreciente (5, 1, 0,5 mm). Una vez obtenidas estas fracciones de sedimento, se dejaron secar lentamente, preservándolas del viento y del sol. La selección de los restos se realizó de forma selectiva. Para la separación de la malla más fina (0,5 mm) se empleó un microscopio estereoscópico del Laboratorio de Arqueología de la Universitat de Barcelona, para observar detalles característicos y efectuar la comparación morfométrica con carporrestos de la colección de referencia y atlas especializados en la descripción y el análisis de semillas y frutos.

## ANÁLISIS DE MICRORRESTOS VEGETALES (FIBRAS, FITOLITOS Y PÓLENES)

De las veinte muestras, quince fueron analizadas en los Servicios Científico-Técnicos de la Universitat de Barcelona para la determinación conjunta de diferentes microrrestos vegetales, siguiendo el protocolo establecido por Juan-Tresserras (1997, 2000a, 2000b). Los resultados se han obtenido mediante diferentes técnicas para la identificación de residuos: observación microscópica combinada en lupa binocular, microscopía óptica con contraste de fase de Zernike y microscopía electrónica de barrido (SEM) con microanalizador de rayos X (EDS) incorporado (Juan-Tresserras, 2000a, 2000b).

En el análisis palinológico se han estudiado exhaustivamente ocho muestras, que han sido tratadas según el método de Goeury y Beaulieu (1979), modificado parcialmente siguiendo consejos de Girard y Renault-Miskovsky (1969) y según el protocolo descrito en Burjachs (1990) y Burjachs *et alii* (2003). Para calcular la

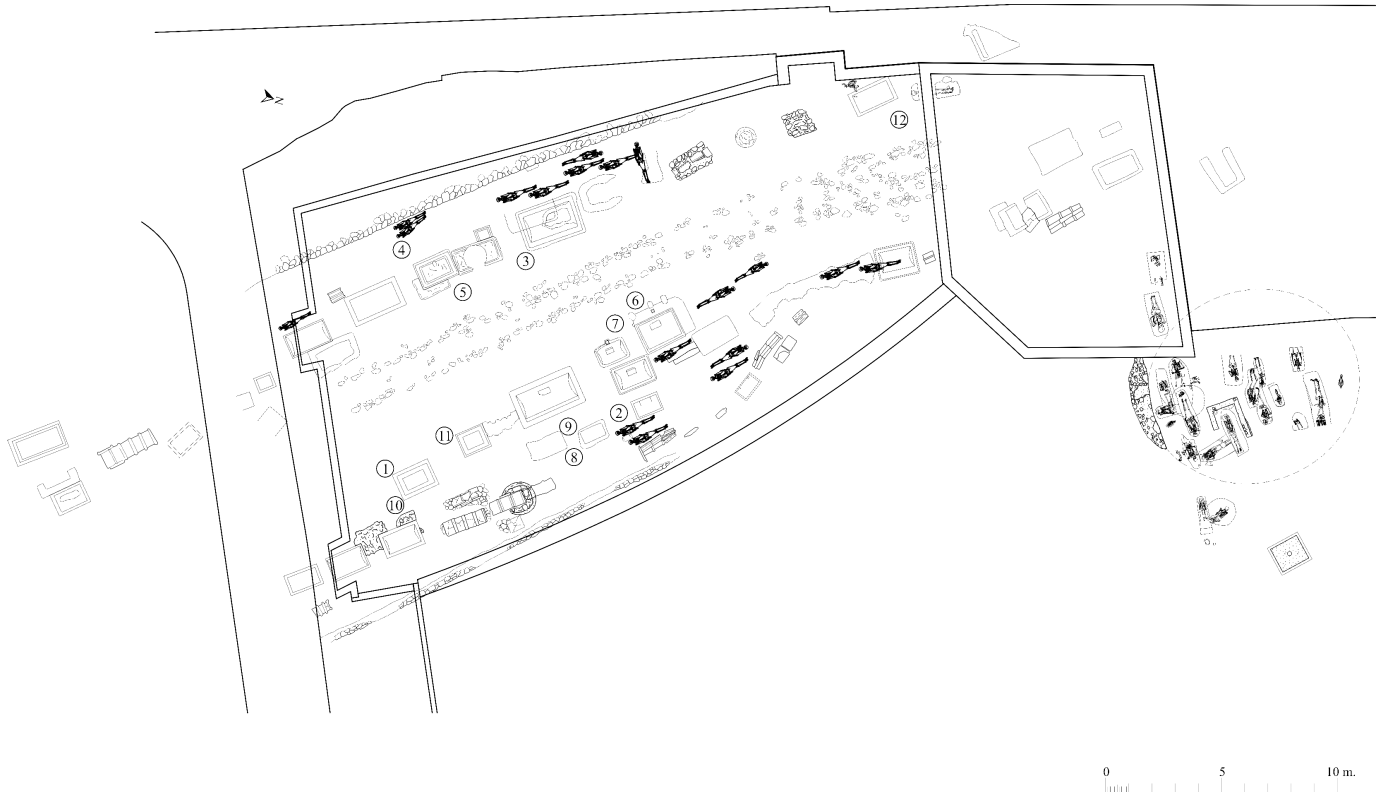
\* Arqueóloga, Museu d'Història de la Ciutat. Plaça del Rei, s/n. 08002, Barcelona. jbeltran@bcn.cat

\*\* Palinólogo, Institució Catalana de Recerca i Estudis Avançats (ICREA), adscrito al Àrea de Prehistòria, Facultat de Lletres, Universitat Rovira i Virgili (URV). Plaça Imperial Tarraco, 1. 43005, Tarragona. francesc.burjachs@urv.cat

\*\*\* Palinóloga, Àrea de Prehistòria, Facultat de Lletres, Universitat Rovira i Virgili (URV). Plaça Imperial Tarraco, 1. 43005, Tarragona. isaeba@prehistoria.urv.cat

\*\*\*\* Arqueobotánico, SERP / Dept. Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia, Universitat de Barcelona. Montalegre 6, 08001, Barcelona. jjuan@ub.edu

\*\*\*\*\* Biólogo, Fundació Bosch i Gimpera, Universitat de Barcelona. Pg. Vall d'Hebron, 171 (Palau de les Heures), 08035, Barcelona. jmatamala@ub.edu



**Figura 1**  
Planta de la vía funeraria de la plaza Vila de Madrid con la localización de las muestras analizadas.  
(Planimetría: Fondo de Excavaciones Antiguas-MHCB/Isidre Pastor (2000-2001). Tratamiento y digitalización: Emili Revilla)

concentración palinológica se ha utilizado el método volumétrico (Loublier, 1978).

### Resultados de las analíticas

Los estudios arqueobotánicos han permitido detectar la presencia de varios indicadores que nos ofrecen información sobre las plantas existentes en el jardín funerario, evidencias de ofrendas florales y/o del entorno vegetal de la necrópolis de la plaza Vila de Madrid de Barcelona (fig. 2-7).

### ANÁLISIS CARPOLÓGICO

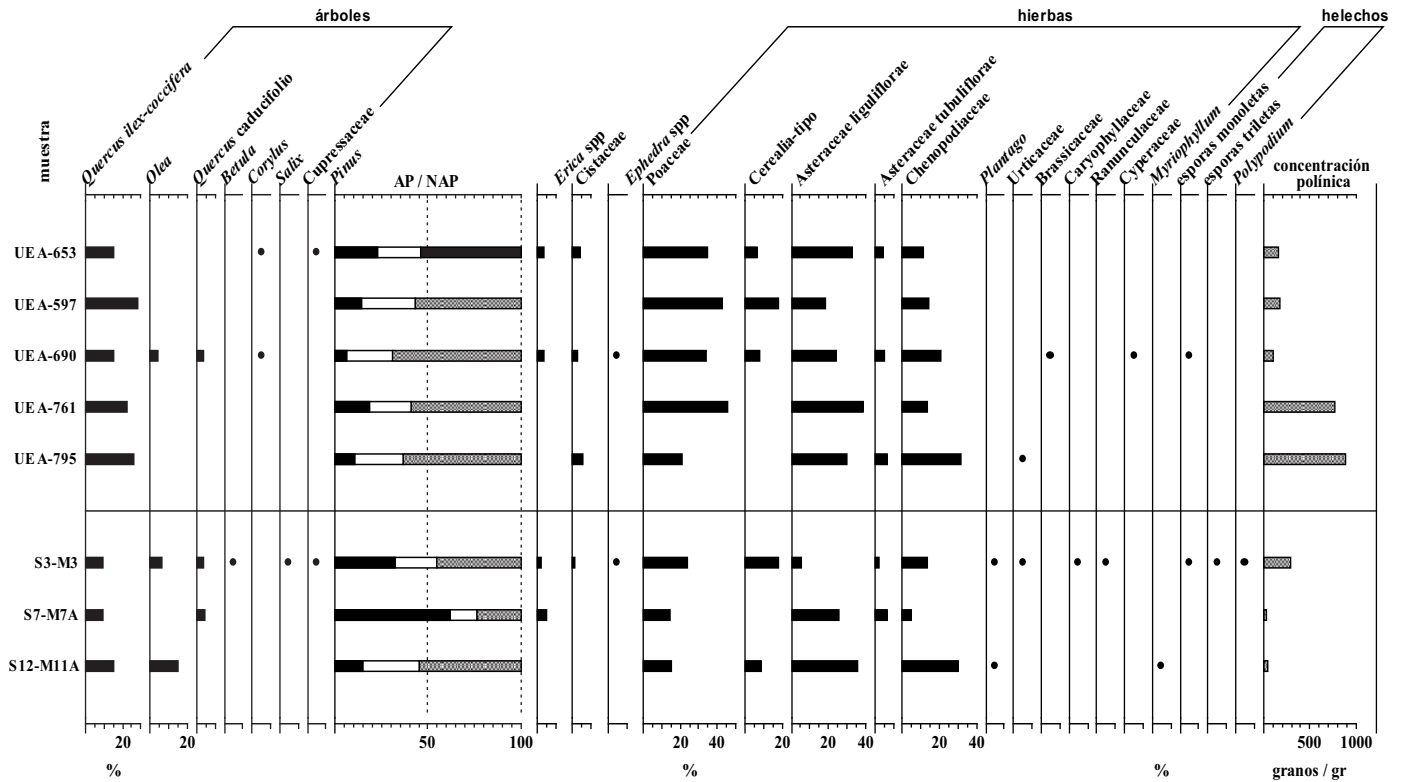
Se han documentado restos carpológicos en siete de las muestras analizadas (fig. 2). Las pepitas mineralizadas de uva (*Vitis vinifera*) son las más abundantes, con 13

ejemplares presentes en las muestras 4, 8 y 12b. Se identificaron dos fragmentos de piñones (*Pinus pinea*) en la muestra 6 y un fragmento en la muestra 9. En la muestra 2, dos cariopsis carbonizadas de trigo común (*Triticum aestivum-durum*), y otro ejemplar en la muestra 5.

### ANÁLISIS DE MICRORRESTOS VEGETALES (FIBRAS, FITOLITOS, PÓLENES Y PALINOMORFOS)

Las muestras analizadas han resultado ser bastante pobres y únicamente se han identificado indicadores en once de las veinte muestras. Sin embargo, los datos resultantes del estudio polínico permiten interpretar una cobertura arbórea básicamente formada por pinos (*Pinus* spp.), encinas-coscojas (*Quercus ilex-coccifera*), robles (*Quercus caducifolios*), sabinas/enebros/cipreses (Cupressaceae) y árboles de ribera, entre los que se podría encontrar el avellano (*Corylus* cf. *avellana*), ya que su polen también puede provenir de su cultivo, igual que ocurre con el olivo/acebuche (*Olea*), así como sauces (*Salix* spp). Hay también presencia de abedul, que consideramos proviene de las montañas regionales. En cuanto al estrato arbustivo, se ha determinado la presencia de

Plaza Vila de Madrid (Barcelona)  
análisis polínico



**Figura 3**  
Diagrama del análisis polínico de la estructura funeraria colectiva y de la vía. Los puntos se corresponden a valores inferiores al 1%. (Análisis: Francesc Burjachs-Isabel Expósito)

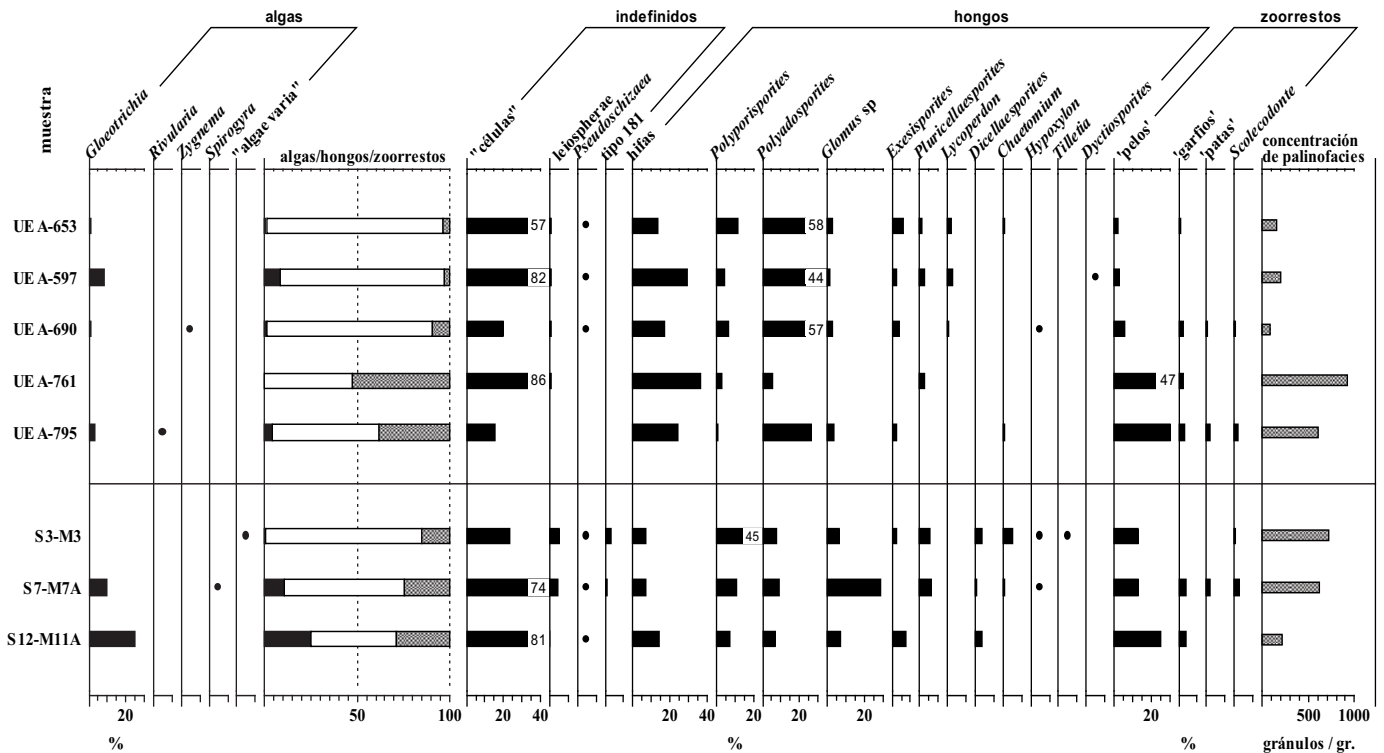
jaras y jarillas (Cistaceae), brezos (*Erica* spp.) y efedras (*Ephedra* spp.).

En relación con las plantas herbáceas, se han detectado Poáceas (gramíneas silvestres), con presencia del tipo Cerealia, Quenopodiáceas-Amarantáceas (p.e. cenizos, sosas, etc. y potenciales plantas de huerto), Asteráceas (p.e. margaritas, diente de león, etc. y plantas de huerto y jardines), Urticáceas (ortigas, parietaria), Brasicáceas (p.e. bolsa de pastor, mastuerzos, etc. y plantas de huerto y jardines), llantenes (*Plantago* spp., plantas ruderales y de pastizales) y Ciperáceas (una de sus especies alóctonas proporciona el papiro). También han sido determinadas esporas "monoletas" de helechos. En las preparaciones realizadas para el estudio de fitolitos, además de algunas de las especies ya identificadas se observaron también pólenes de *Rosmarinus* sp., Rosáceas, Liliáceas y Malváceas. Entre los fitolitos (fig. 4) destaca la presencia de esqueletos silíceos correspondientes a tallos y hojas de cereales. Algunos se han podido adscribir a dos variedades de trigo: la escanda (*Triticum dicoccum*) y el trigo común (*Triticum aestivum-durum*). Los fitolitos de gramíneas están presentes en todas las muestras. Otro elemento a

destacar son las plaquetas opacas con perforaciones distribuidas de forma irregular, que suelen ser características de las Asteráceas (y especialmente abundantes en el género *Artemisia*), así como plaquetas con expansiones cónicas y cono, individuales, característicos de la familia de las Ciperáceas que suelen corresponder a órganos foliares y tallos (Cohu, 1973).

En relación con los fitolitos de oxalato cálcico, destacan las formas prismáticas con apéndices apuntados características de los pinos (Fink, 1991; Juan-Tresserras, 1997), así como la abundancia de haces de rafidios característicos de las hojas y sarmientos de la vid (*Vitis vinifera*) (Juan-Tresserras, 1998; Tyree, 1994).

Mención especial merece la muestra 1, en la que aparecieron fragmentos carbonizados de hojas con fitolitos

**Plaza Vila de Madrid (Barcelona)**  
**Palinofacies**


**Figura 7**  
 Diagrama de palinofacies. Los puntos se corresponden a valores inferiores al 1%.  
 (Análisis: Francesc Burjachs-Isabel Expósito)

tipo drusa en las células del mesófilo, como es característico de muchas dicotiledóneas, que corresponderían a adelfas (*Nerium oleander*) (Doaigey, 1991). Residuos similares se identificaron en un mortero del yacimiento ibérico del Torrelló de Boverot (Almazora, Castellón). En ese caso se identificaron también residuos de oleandrina y oleandrigenina, heterósidos cardiotónicos característicos de la adelfa que lamentablemente en este caso no se conservaron (Juan-Tresserras, Matamala, inédito).

### Conclusiones

Los resultados del estudio arqueobotánico nos presentan un paisaje vegetal constituido por pinos, encinas, coscojas, robles, acebuches, avellanos, sabinas/enebros/cipreses, jaras, brezos y efedras (p.e. el belcho), junto a culti-

vos de cereales y viña, así como probables de olivo y avellano. La mayor parte de plantas herbáceas determinadas (gramíneas silvestres, Asteráceas, Quenopodiáceas, ortigas, parietarias, Brasicáceas, etc.) pertenecen al grupo de plantas nitrófilas (ruderales-arvenses), asociadas a lugares frecuentados por el hombre. De todos modos, estas plantas consideradas como "malas hierbas" se documentan también entre las plantas ornamentales de jardín y hortícolas, tal como se constata en el registro arqueobotánico del jardín de la Casa de los Castos Amantes de Pompeya, con la presencia de Asteráceas, Fabáceas (genistas, retamas, legumbres, etc.) y *Plantago* (llantenes) (Ciarallo, Mariotti Lippi, 1993).

Los piñones carbonizados y la presencia de pólenes y fitolitos de pino implicarían de una manera clara su presencia en el entorno inmediato. Lo mismo sucede con las evidencias de vid, documentadas tanto por pepitas mineralizadas como en fitolitos. En el caso de los fitolitos de vid, la concentración es indicadora, sin duda, de la presencia de hojas, tallos o sarmientos en el entorno inmediato, ya que son, normalmente, un tipo de restos poco habituales.

En cuanto a las plantas herbáceas determinadas, sabemos que, potencialmente, especies de las familias Brasicáceas, Asteráceas y Quenopodiáceas, tales como coles, coliflores, mostaza, rábanos, berro, nabos, colza, camelina, mastuerzos, alcachofa, achicoria, escarola, endivia, lechugas, cardos, acelga, espinaca, remolachas, etc., son plantas de huerto que podían ser cultivadas en ámbitos funerarios, como luego veremos.

Las avenidas frecuentes de agua que sufrió la necrópolis se manifiestan en las sucesivas deposiciones aluviales documentadas durante el proceso de excavación y confirmadas por los estudios geológicos<sup>1</sup>, así como por la presencia de microrrestos de algas y del taxón *Pseudoschizaea*, determinados a través del análisis palinológico de palinomorfos (fig. 7). Este hecho explicaría la presencia de pólenes y fitolitos de las higrófitas ciperáceas y acuáticas del género *Myriophyllum* (filigranas, milenramas), así como de plantas que precisan de una capa freática o de humedad durante todo el año, tales como sauces, adelfas, avellano y helechos. Sin olvidar que la planta del papiro (*Cyperus papyrus*), como ornamental, se pudo haber incorporado en potenciales estanques de agua. Las adelfas son también típicas de las comunidades de ribera de torrentes discontinuos en zonas áridas de la zona mediterránea. Esta planta, por su elevada toxicidad, se empleaba como insecticida y para tratamientos médicos de uso tópico, aunque sus tallos se han empleado como armazón de algunos recipientes de esparto para darles mayor firmeza (albardas, aguaderas, cestos etc.).

### Iconografía funeraria, *tituli sepulchrales* y fuentes literarias. La contextualización de los resultados arqueobotánicos de la necrópolis de Vila de Madrid

Las plantas dentro del mundo funerario romano estaban cargadas de simbolismo. Se puede decir que las flores, los frutos y, en general, la vegetación representaban para los romanos un símbolo de inmortalidad por el constante morir y renacer, y el entorno vegetal siempre se encontraba vinculado a las necrópolis. Por otro lado, las ofrendas



**Figura 8**  
Representación de Attis. Primera mitad del siglo I d.C.  
(MHCB-7844)

vegetales que hacían a los muertos a lo largo del año, les condujeron a crear un hábitat ajardinado para sus tumbas. Se conocen fórmulas sepulcrales que ruegan a familiares, amigos e incluso a caminantes que “esparzan flores sobre la tumba”, otras manifiestan el deseo de que “no falten flores sobre la tierra que cubre sus restos” o de que “en el túmulo crezca el amón<sup>2</sup> y se rodeen de rosas los huesos sepultados” (Hernández, 2001: 263-264). Además, como nos indica un texto literario de la época, “los jardines y los huertos de frutales en torno a las tumbas sirven para que, después de la muerte, las almas encuentren reposo en un lugar agradable” (Vaquerizo, 2001: 284).

1. Estudio geológico de los sedimentos superficiales del solar de Ramblas 122, de Victoria de Laorden y José Luis Prada, inédito. MHCB.

2. El “amón” o “amomo” de los textos clásicos se refiere a distintas especies de plantas que actualmente no podemos adscribir a ninguna en concreto, aunque se trata siempre de plantas aromáticas y medicinales, exóticas al mundo mediterráneo.



**Figura 9**  
Friso decorativo funerario con guirnalda y roseta cordiforme sostenida por unas máscaras funerarias. Siglo I d.C. (MHCB-2991)

Como ya hemos visto, los estudios de arqueobotánica realizados en el yacimiento de Vila de Madrid permiten recrear el tipo de vegetación existente en la necrópolis y su entorno. Éstos muestran un paisaje relativamente abierto, tipo prado con gramíneas y llantenes, en el que también se detectan arbustos como el romero, la adelfa, brezos, efedras y jaras. En cuanto a los árboles, predomina la encina/coscoja, pinos, robles, olivo/acebuche, así como el avellano y sauces.

El pino es el árbol consagrado a Attis, divinidad de origen oriental asociada al culto funerario y considerada el dios de la muerte y de la resurrección. El emperador Claudio instaura en el calendario romano las fiestas del pino, las Attideia, realizadas en marzo en honor a Attis. El tema iconográfico de Attis funerario se conoce sobradamente en Italia, la Galia e Hispania. En Tarragona el tema de los Attis esta representado en la Torre de los Escipiones; en Barcelona se encuentra en dos relieves funerarios que fueron reutilizados en las obras de la muralla tardorromana (fig. 8) (Rodà, 2000: 177). El pino se plantaba en las necrópolis ya en época romana; su hoja es perenne, lo que simboliza la inmortalidad y la longevidad. A menudo, las guirnaldas funerarias muestran piñas, que aluden al sueño eterno y al mismo tiempo a la resurrección (Beltrán, Baena, 1996: 161). La presencia de piñones podría corresponder a las ofrendas de piñas o asociadas al culto a Attis, al igual que lo eran las espigas de escan-

da y el trigo común. El pino (*Pinus pinea* L.; *Pinus halepensis* L.) y la encina (*Quercus ilex* L.) se han encontrado también en la necrópolis de Porta Nola, en Pompeya (Ciarallo, De Carolis, 1998: 42). En Barcelona tampoco faltan las representaciones de guirnaldas en los monumentos funerarios (fig. 9).

La encina es el árbol consagrado a Júpiter y a Cibeles, es el símbolo de la fuerza y la prosperidad. La encina y su fruto, la bellota, representan la fuerza de la tierra que hace posible el renacer de la vegetación, por lo que se la considera el árbol de la vida (Beltrán, Baena, 1996: 161). Es el nexo de comunicación entre este mundo y el otro, entre el cielo y la tierra. Recordemos que el Antiguo Testamento nos indica que Abraham recibe las revelaciones de Dios cerca de una encina. Las guirnaldas funerarias muestran también la presencia de bellotas, por ejemplo en un relieve de *Iliturgi* (Andújar, Jaén) donde, junto a una guirnalda, dos erotes sostienen una ramita de encina con una bellota y una rama de laurel (Beltrán, Baena, 1996: 113). También se conocen colgantes en forma de bellota, los cuales tenían un sentido profiláctico. Un caso muy significativo es una de las guirnaldas de *Salaria* (Úbeda, Jaén), que presenta hojas de encina, bellotas, rosas cuatripétalas, adormidera y piña (Beltrán, Baena, 1996: 161).

Si echamos una mirada a las fuentes clásicas, como testamentos, *tituli sepulchrales* o testimonios literarios, sabemos que en el entorno de la tumba se plantaban flores y árboles. Por ejemplo, en la tumba de Augusto había álamos (Vaquerizo, 2002: 284), plantas que a menudo aparecen representadas en la iconografía funeraria. Pero también sabemos que alrededor de las tumbas se localizaban viñedos y árboles frutales, y se organizaban verdaderos huertos (Remesal, 1995: 103). Podemos citar también el

Testamento del Lingón, redactado durante el reinado de Trajano; en él establece cómo debe ser su monumento funerario, y puede leerse: "Quiero que este monumento, el huerto de frutales [en el que había manzanos] y el jardín sean cuidados por [...] tres jardineros y sus respectivos aprendices"<sup>3</sup>.

El viñedo es también un elemento presente en los jardines funerarios, y parece que lo estuvo en la necrópolis de Vila de Madrid, como indica el hallazgo de fitolitos, polen y pepitas mineralizadas de uva en diferentes muestras. Aun así, no se puede descartar que las pepitas puedan responder a una ofrenda funeraria, como la localizada en Mérida, donde unos racimos de vid (se recuperaron 207 pepitas) fueron depositados junto a los pies del muerto (Torres-Vila, Mosquera Müller, 2004: 457), o el caso de una inhumación de la necrópolis del Camino de El Monastil (Elda, Alicante), donde también se localizaron pepitas de uva (Segura, Tordera, 1997: 545). En cualquier caso, y como ya se ha planteado en Mérida, la tumba pudo contar con un jardín funerario que proporcionara los racimos para las ofrendas rituales. Podemos ver como Gayo Pompeyo Trimalción desea, y así lo dispone en su testamento, que su tumba esté rodeada de huertos y viñedos: "Deseo que en torno a mis cenizas crezcan toda clases de árboles frutales y viñas en abundancia" (Remesal, 1995: 123; Vaquerizo, 2002: 284). Sabemos que cuando la extensión era importante, los viñedos servían para abastecer de vino a la tumba para las libaciones.

La vid es la planta consagrada a Baco, en directa relación con el vino, bebida de la inmortalidad. En el mundo romano, Baco fue considerado el dios de la naturaleza y de la muerte, protector de los jardines en general y del jardín funerario en particular (Beltrán, Baena, 1996: 167). Iconográficamente, los elementos asociados a su figura están en las representaciones de zarcillos de uvas y en los roleos de uvas y frutas, muy comunes en el mundo funerario.

Podemos ver, por ejemplo, parte de un friso decorativo de un monumento funerario de Barcelona (fig. 10), en



**Figura 10**  
Friso decorativo con representación de tallos de vid y racimos de uva.  
Siglo I d.C.  
(MHC B-9658)

el que se representan tallos de vid de los que penden pámpanos y racimos de uva (Raya, 1993: 102).

Las flores y la vegetación, en general, constituyen uno de los elementos ornamentales predominantes en los monumentos funerarios, como muestran, por ejemplo, los hallazgos de la arquitectura funeraria de la Tarraconense oriental (Cancela, 1993: 242). Uno de los más comunes son las guirnaldas y coronas funerarias de flores y frutos, que simbolizan la inmortalidad y el constante renacer. Normalmente aparecen la hiedra (*Hedera cf. helix*) y el laurel (*Laurus nobilis*), ambas plantas de hoja perenne.

La hoja de hiedra se ha usado para puntear inscripciones funerarias localizadas en la necrópolis de Vila de Madrid (fig. 11) y también se encuentra representada en la ornamentación de otros testimonios funerarios de la colonia (fig. 12), (IRC IV, 1997; 2002; Raya, 1993: 103).

3. El testamento de Lingón ha sido objeto de diversas publicaciones y se encuentra recogido en el CIL XIII, 2, 5708.





**Figura 11**  
Titulus sepulchralis de una *cupa structilis* de la necrópolis de Vila de Madrid. La hoja de hiedra se ha usado para puntear la dedicatoria a los dioses Manes. Segunda mitad del siglo II d.C. (MHCB-7570)

**Figura 12**  
Hoja de hiedra representada en un bajorrelieve funerario. Siglo I d.C. (MHCB 9659)

Respecto a las flores, se ha detectado polen de la familia de las Rosáceas. Las rosas (*Rosa* spp.) y también las violetas (*Viola* spp.) son flores típicas de jardín funerario y formaron parte de las ofrendas florales más comunes y de las que tenemos más testimonios literarios. Por ejemplo, un texto de Ovidio, que hace referencia al culto a los Manes, dice así: “Una guirnalda de coronas, frutos esparcidos sobre la tumba, algún grano de sal, pan mojado en vino puro, aquí y allá alguna violeta” (Vaquerizo, 2001:

283). En la necrópolis de Carmona, en Sevilla, el techo de algunas tumbas está pintado con rosas y pétalos de rosas, en alusión a las *Rosalias*, fiestas que se celebraban en mayo y junio, cuando las rosas estaban en plena floración y se llevaban flores a las tumbas (Vaquerizo, 2001: 73). Algunas *cupae* de Vila de Madrid están decoradas con representaciones florales (fig. 13), normalmente flores de cuatro pétalos, que se han considerado una simplificación de los seis que presentan las rosas silvestres (Beltrán, Baena, 1996: 161). Pero también hay un conjunto de frisos, seguramente del mismo monumento funerario (fig. 14), con una profusa decoración vegetal, en los que pueden verse rosetas de seis hojas, rosetas polilobuladas y rosetas cordiformes (Rodà, 2000: 179).

En algunas inscripciones funerarias podemos encontrar metáforas relacionadas con el significado y simbolismo de las flores, como por ejemplo: “Yo ruego que sus cenizas puedan transformarse en violetas y rosas y que la tierra que ahora le es madre, apoye ligera sobre él, que en vida no fue un peso para nadie”, o esta otra que dice: “Riega mis cenizas de vino y de perfumado aceite de nardo, oh huésped, y añade bálsamo a las rosas rojas. Mi urna no llorada goza de una perpetua primavera [en una clara alusión a las flores]. No he muerto, sólo he cambiado de mundo” (Vaquerizo, 2001: 278 y 288).

En Vila de Madrid los estudios arqueobotánicos han detectado microrrestos carbonizados de adelfa. La adelfa, y también la hiedra, ambas plantas relacionadas con la muerte, aparecen representadas en una pintura mural del jardín de la Casa del Brazalete de Oro de Pompeya, lo cual ha sido interpretado como una alegoría de la vida y la muerte. La familia de las Liliáceas, también determinada en los análisis, a la que pertenecen muchas plantas ornamentales de bulbo, entre ellos los lirios, se cita en un epitafio funerario, *manibus date lilia plenis*, aludiendo a una ofrenda realizada con las manos llenas de lirios (Hernández, 2001: 264).

Un poema satírico nos da una idea de las plantas que se podían encontrar en los jardines funerarios, algunas de las cuales, como ya hemos visto, estaban también en la necrópolis de Vila de Madrid: “Aquí están para crecer el acanto y la candorosa rosa con sangre carmesí y violetas de todo tipo. Aquí hay mirto espartano y jacintos y aquí azafrán (...) creciente laurel (...) adelfas y lirios (...) romero y enebro (...) maravillas y reluciente hiedra, amaranto y siempre florecientes tinos” (Farrar, 2000: 178).

**Figura 13**  
Motivo floral que  
representa una  
roseta en una *cupa*  
*solida* de Vila de  
Madrid. Siglo II d.C.  
[MHCB 7571]



En conjunto, los datos extraídos de los estudios arqueobotánicos de Vila de Madrid son de sumo interés, ya que constatan la presencia de determinadas especies asociadas a los cultos funerarios, de las que tenemos sobradas noticias a partir de las fuentes literarias y la epigrafía. El cristianismo adaptó innumerables aspectos que estaban bien arraigados en la sociedad romana, el significado ritual del vino, como sangre de Cristo, o la muerte y resurrección del mismo durante la semana de Pascua, que bebe de las fuentes del culto a Attis. Otros ritos asociados al culto de los muertos en época romana, como las ofrendas florales en determinados días del año, las coronas de flores y la presencia de pinos, también han perdurado. Respecto a los nombres de las plantas citadas en textos clásicos, hay que aclarar que se trata de nombres populares, y que a veces no existe consenso entre estos nombres y la actual sistemática botánica, produciéndose errores de transcripción. Lo mismo ocurre con los nombres vulgares actuales, que cambian en pueblos o comarcas vecinas. De ahí la importancia científica de reducir estos nombres al de la sistemática, nombrándose en latín con su nombre de especie; de este modo, los errores se reducen al mínimo.

Además, la palinología difícilmente encuentra taxones ornamentales u hortícolas, ya que suelen ser plantas que polinizan a través de insectos u otros animales y que, por tanto, no dispersan sus pólenes (p.e. la familia de las Rosáceas, violetas, acanto, jacinto, azafrán, lirios, etc.); que tienen poca producción/dispersión (p.e. vid, hiedra, mirto, etc.), o cuyo polen tiene pocas posibilidades de fosilizar, ya que su estructura es muy débil (p.e. laurel,



**Figura 14**  
Elementos decorativos de un monumento funerario con  
representación de motivos vegetales y rosetas. Siglo I a.C.  
[MAC 19009]

álamo, etc.), por hablar de algunos de los citados. Por tanto, el hecho de que no se hayan podido determinar no significa que no estuvieran, sino que no se han conservado entre los sedimentos. En todo caso, la razón de la necesidad de practicar este análisis radica en intentar encontrar en los espectros polínicos resultantes estos pólenes que habitualmente no aparecen (el denominado "artefacto polínico"), pero que de hacerlo nos estarían

indicando una ofrenda, libación, presencia de un jardín, de un huerto, etc., dependiendo del taxón o taxones determinados. Y, por supuesto, hay que reconocer también los límites que tiene esta disciplina, entre otras, de poder determinar a un nivel más específico.

#### BIBLIOGRAFÍA:

- AA. VV. 2005. *Jardins d'Empúries. La jardineria en època romana*, MAC-Empúries, Ajuntament de l'Escala, Girona.
- BELTRÁN FORTES, J.; BAENA DEL ALCÁZAR, L. 1996. *Arquitectura funeraria romana de la Colonia Salaria (Úbeda, Jaén). Ensayo de sistematización de los monumentos funerarios altoimperiales del Alto Guadalquivir*, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- BOZARTH, S.R. 1999. "Opal Phytolith analysis of a royal garden at Nakbé, a Preclassic Maya Site in Northern Guatemala". Informe enviado a Richard Hansen, RAINPEG, Institute of Geophysics and Planetary Physics, UCLA.
- BURJACHS, F. 1990. *Palinología dels dòlmens de l'Alt Empordà i dels dipòsits quaternaris de la cova de l'Arbreda (Serinyà, Pla de l'Estany) i del Pla de l'Estany (Olot, Garrotxa). Evolució del paisatge vegetal i del clima des de fa més de 140.000 anys al N.E. de la Península Ibèrica*, Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, Microfitxes (1991), Bellaterra. Tesis Doctoral.
- BURJACHS, F.; LÓPEZ-SÁEZ, J. A.; IRIARTE, M. J. 2003. "Metodología arqueopalinológica", en BUXÓ, R.; PIQUÉ, R. (eds.): *La recogida de muestras en arqueobotánica: objetivos y propuestas metodológicas*, Museu d'Arqueologia de Catalunya-Barcelona, Barcelona, pp. 11-18.
- BUXÓ, R. 1997. *Arqueología de las plantas*, Ed. Crítica, Barcelona.
- CANCELA, M. L. 1993. "Elementos decorativos de la arquitectura funeraria", *Actas de la I Reunión sobre Escultura Romana en Hispania*, Mérida, pp. 239-262.
- CIARALLO, A. M. 1992. *Orti e giardini di Pompei*, Ed. Florentino, Nápoles.
- CIARALLO A. M. 1994. "The gardens of Pompeii", en MOE, D.; DICKSON, J. H.; JØRGENSEN, P. M. (eds.): *Garden history: Garden plants, species, forms and varieties from Pompei to 1800* (Symposium Ravello, junio 1991), *PACT* 42, Leuven.
- CIARALLO, A. M. 2001. "La flore", *Pompeii: Nature, sciences et techniques*, Ciarallo, A. M.; De Carolis, E. (ed.), Milán, pp. 46-47.
- CIARALLO, A. M.; MARIOTTI LIPPI, M. 1993. "The garden of 'Casa dei Casti Amanti (Pompeii, Italy)", *Garden History*, núm. 21, pp. 110-116.
- CIARALLO, A. M.; DE CAROLIS, E. 1998. "Lungo le mura di Pompei", Milán.
- DOAIGEY, A. R. 1991. "Occurrence, type, and location of calcium oxalate crystals in leaves and stem of 16 species of poisonous plants", *American Journal of Botany* núm. 78 (12), pp. 1.608-1.616.
- FARRAR, L. 2000. *Ancient roman gardens*, Budding Books, Sutton Publishing Ltd.
- FINK, S. 1991. "Comparative microscopical studies on the patterns of calcium oxalate distribution in the needles of various conifer species", *Botanica Acta*, núm. 104, pp. 306-315.
- FISH, S. K. 1994. "Archaeological palynology of gardens and fields", en MILLER, N. F.; GLEASON, K. L. (eds): *The archaeology of garden and field*, University of Pennsylvania Press, Filadelfia, pp. 44-69.
- GIRARD, M.; RENAULT MISKOVSKY, J. 1969. "Nouvelles techniques de préparation en Palynologie appliquées à trois sédiments du Quaternaire final de l'Abri Cornille (Istres Bouches-du-Rhône). *Bulletin de l'A.F.E.Q.*, 4, pp. 275-284.
- GOEURY, Cl.; BEAULIEU, J.-L. de 1979. "À propos de la concentration du pollen à l'aide de la liqueur de Thoulet dans les sédiments minéraux", *Pollen et Spores*, XXI (12), pp. 239-251.
- HERNÁNDEZ, R. 2001. *Poesía latina sepulcral de la Hispania romana: estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Universidad de Valencia.
- IRC IV, 1997. *Inscriptions romaines de Catalogne, IV. Barcino*, en FABRE, G.; MAYER, M.; RODÀ, I., París.
- JASHEMSKI, W. F. 1979. *The gardens of Pompeii, Herculaneum and the Villas destroyed by Vesubius*, vol. I, Publ. Aristide D. Caratzas, New Rochelle.
- JASHEMSKI, W. F. 1987. "Recently excavated gardens and cultivated land of the Villas at Boscoreale and Oplontis", en MACDOUGALL, E. B. (ed.): *Ancient Roman Villa Gardens*, *Dumbarton Oaks Research Library and Collection / Trustees for Harvard University*, Washington, D. C., *Dumbarton Oaks Colloquium on the History of Landscape Architecture*, X, pp. 31-75.
- JASHEMSKI, W. F. 1993. *The gardens of Pompeii, Herculaneum and the Villas destroyed by Vesubius*, vol. II. Publ. Aristide D. Caratzas, New Rochelle.
- JASHEMSKI, W. F. 1994a. "Archaeological evidence for plants in ancient Vesuvian gardens", en MOE, D.; DICKSON, J. H.; JØRGENSEN, P. M. (eds.): *Garden history: Garden plants, species, forms and varieties from Pompei to 1800*. (Symposium Ravello, junio 1991), *PACT* 42, Leuven.
- JASHEMSKI, W. F. 1994b. "Roman gardens in Tunisia and the Vesuvian area", en DUPRÉ, X. (ed.). *Actes del XIV Congrès*

- Internacional d'Arqueologia Clàssica: La ciutat en el món romà* [Tarragona, 5-11 de septiembre de 1993]. Comitè Organitzador del XIV CIAC / Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Institut d'Estudis Catalans, Tarragona, 1994, vol 1, pp. 239-244.
- JASHEMSKI, W. F. 1995. "Roman gardens in Tunisia. Preliminary excavations in the House of Bacchus and Ariadne in the East Temple at Thuburbo Maius", *American Journal of Archaeology*, núm. 99, pp. 559-576.
- JASHEMSKI, W. F.; RICOTTI, E. S. P. 1992. "Preliminary excavations in the gardens of Hadrian's Villa: the Canopus area and the Piazza d'Oro", *American Journal of Archaeology*, núm. 96, pp. 579-597.
- JUAN-TRESSERRAS, J. 1997. *Preparación y procesado de productos vegetales. Aportaciones del estudio de fitolitos, almidones y lípidos en yacimientos arqueológicos prehistóricos y protohistóricos del cuadrante NE de la Península Ibérica*. Tesis doctoral, inédita. Universitat de Barcelona.
- JUAN-TRESSERRAS, J. 1998. "El cultivo de la vid y la elaboración del vino en la Península Ibérica en la Antigüedad. Aportaciones de los análisis de residuos", *Actes del Col·loqui Internacional "El vi a l'antiguitat: economia, producció i comerç al Mediterrani occidental"*. *Monografies Badalonines*, núm. 14, pp. 87-92.
- JUAN-TRESSERRAS, J. 2000a. "La cerveza: un producto de consumo básico entre las comunidades ibéricas del NE Peninsular", *Saguntvm-Plav, extra 3*, Valencia, pp. 139-145.
- JUAN-TRESSERRAS, J. 2000b. "Estudio de residuos vegetales conservados en recipientes y asociados a material de molienda en yacimientos de la Edad del Hierro del NE de la Península Ibérica", en BUXÓ, R.; PONS, E. (eds.): *Els productes alimentaris d'origen vegetal a l'Edat del Ferro de l'Europa Occidental: de la producció al consum. Monografia del MAC-Girona* núm. 18, pp. 371-377.
- LE COHU, M. C. 1973. "Examen du microscope électronique à balayage des cônes de silice chez les Cyperacées", *Comptes Rendus de l'Académie des sciences (Paris) 277 (Série D)*, pp. 1.301-1.303.
- LOUBLIER, Y. 1978. *Application de l'analyse pollinique à l'étude du paleoenvironnement du remplissage Würmien de la grotte de l'Arbreda (Espagne)*, Montpellier, Académie de Montpellier, U.S.T.L., Thèse 3<sup>ème</sup> cycle, inédita.
- MILLER, N. F.; GLEASON, K. L. (ed.) 1994. "Archaeological palynology of gardens and fields", *The Archaeology of garden and field*, University of Pennsylvania Press, Filadelfia.
- MOREL J.-P.; JUAN TRESSERRAS, J.; MATAMALA, J. C. (eds.) 2006. *The archaeology of crop fields and gardens*, Centro Universitario Europeo per I Beni Culturali, Edipuglia, Bari (Italia).
- RAYA, M. 1993. "Aportaciones a la arquitectura funeraria romana de *Barcino*: los frisos decorativos del Museu d'Història de la Ciutat de Barcelona", *III Congrés d'Història de Barcelona*, Barcelona, pp. 99-104.
- REMESAL, J. 1995. "In perpetuum dicitur". Un modelo de fundación en el Imperio Romano. "Sex. Iulius Frontinus, Iulius Sabinus" y el Testamento del Lingón (CIL XIII 5708), *Gerión*, núm. 13, pp. 99-126.
- RODÀ, I. 2000. "La escultura del sur de la narbonense y al norte de Hispania Citerior: paralelos y contactos", *Actas de la III Reunión sobre escultura romana en Hispania*, Córdoba-Madrid, pp. 173-196.
- ROVNER, I. 1993. "Phytolith Analysis: Archaeological Soils from Lower Town Harpers Ferry, West Virginia", en SHACKEL, P. A. (ed): *Interdisciplinary Investigations of Domestic Life in Government Block B: Perspectives on Harpers Ferry's Armory and Commercial District*, Occasional Report n. 6., pp. 6.1-6.13. Department of the Interior, National Capital Region Archaeology Program. National Park Service.
- SCOTT-CUMMINGS, L. 1993. "Pollen and Macrofloral Analysis of Material for Package 116, the Late Nineteenth-Century Privies and Possible Garden Areas Associated with the Early Nineteenth-Century Old Master Armorer's House at Harpers Ferry National Historical Park, West Virginia", en SHACKEL, P. A. (ed.): *Interdisciplinary Investigations of Domestic Life in Government Block B: Perspectives on Harpers Ferry's Armory and Commercial District*, Occasional Report n. 6, p. 7.1-7.46. Department of the Interior, National Capital Region Archaeology Program, National Park Service.
- SEGURA, G.; TORDERA, F. 1997. "Los depósitos funerarios de la necrópolis del Camino del Monastil (Elda, Alicante)", XXIV CNA, Cartagena, pp. 543-555.
- TORRES-VILA, L. M.; MOSQUERA MÜLLER, J. L. 2004. "Caracterización de las pepitas de vid de una ofrenda funeraria romana bajo imperial (s. IV-V) de Los Bodegones (Mérida)", *Mérida. Excavaciones arqueológicas*, Memoria 7, pp. 455-465.
- TRUSSEL, T. 1999. *2000 Jefferson's Vila in the Garden: A Report on the Landscape Archeology Project at Thomas Jefferson's Poplar Forest*, Forest, Virginia.
- TYREE, E. E. 1994. "Phytolith analysis of olive and wine sediments for possible identification in archaeology", *Canadian Journal of Botany*, núm. 72, pp. 499-504.
- VAQUERIZO, D. (coord.) 2001. *Funus Cordubesium, Costumbres funerarias en la Córdoba romana*, Universidad de Córdoba.
- VAQUERIZO, D. 2002. "Espacios y usos funerarios en *Corduba*". *Espacios y usos funerarios en el Occidente romano, Actas del Congreso Internacional celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba* (2001), pp. 143-200.